

# Índice

<b>Presentación.....</b>	<b>7</b>
<b>Potencialidades de los censos de población y complementariedad con otras fuentes de información para la evaluación de resultados de políticas habitacionales .....</b>	<b>11</b>
<i>Florencia Molinatti</i>	
<b>Tendencias y proyecciones de la población del área metropolitana del Valle de Aburrá en Colombia, 2010-2030 .....</b>	<b>37</b>
<i>Jorge Enrique Horbath</i>	
<b>Diferenciales en la fecundidad brasileña según la naturaleza de la unión: algunas reflexiones sobre decisiones reproductivas y convivencia.....</b>	<b>67</b>
<i>Joice Melo Vieira</i>	
<b>Las posibilidades de las fuentes de información sociodemográficas para el monitoreo del derecho a la salud de las personas mayores en la Argentina, 1999-2013.....</b>	<b>95</b>
<i>María Marta Santillán Pizarro, Bruno Sebastián Ribotta, Laura D. Acosta</i>	
<b>Arreglos familiares de la población latinoamericana en España: ¿cambios en tiempos de crisis? .....</b>	<b>123</b>
<i>Xiana Bueno, Helga de Valk</i>	
<b>Las consecuencias de quedarse y de volver en el empleo de los uruguayos que migraron a España.....</b>	<b>149</b>
<i>Victoria Prieto Rosas</i>	
<b>La urbanización en el Brasil, un proceso consolidado y paradójicamente mutable.....</b>	<b>179</b>
<i>Clovis Ultramari, Olga Lucia C. de Freitas Firkowski, Fernanda Cantarim</i>	
<b>Segregación socioespacial en ciudades mineras: el caso de Antofagasta, Chile .....</b>	<b>203</b>
<i>Emilio Thodes Miranda</i>	
<b>Cambios y continuidades en la movilidad laboral de la fuerza de trabajo femenina en México.....</b>	<b>229</b>
<i>Fiorella Mancini</i>	

<b>La nueva geografía de la explotación minero-energética y la acumulación por desposesión en Colombia entre 1997 y 2012 .....</b>	<b>249</b>
<i>Nubia Yaneth Ruiz Ruiz, Luis Daniel Santana Rivas</i>	
<b>Envejecimiento demográfico y cambios en la transición a la vejez en el Brasil: pasado, presente y futuro .....</b>	<b>279</b>
<i>Carolina A. Guidotti Gonzalez</i>	
<b>La escolaridad, el estrato social y la formación de las primeras uniones en México: una visión de largo plazo .....</b>	<b>301</b>
<i>Marta Mier y Terán</i>	
<b>Orientaciones para los autores de la revista <i>Notas de Población</i> .....</b>	<b>329</b>
<b>Publicaciones recientes de la CEPAL.....</b>	<b>335</b>

# Presentación

La edición núm. 102 de *Notas de Población* llega a los lectores con un diverso catálogo de temas de suma importancia en el campo de los estudios demográficos y de la población de América Latina y el Caribe. Estos temas, que se analizan a lo largo de los 12 artículos que conforman la presente edición, abarcan resumidamente los censos y las proyecciones de población, el análisis de la fecundidad en relación con las características de las uniones, el derecho a la salud de las personas de edad, el envejecimiento demográfico en el Brasil, las formas de convivencia de los latinoamericanos en España, la migración uruguaya de retorno desde aquel país europeo, el proceso de urbanización en el Brasil, la segregación espacial en ciudades mineras de Chile, la movilidad laboral femenina en México, el impacto de la explotación minero-energética en Colombia, los rostros diversificados del envejecimiento en el Brasil y las interrelaciones entre escolaridad, estrato social y formación de la unión en México.

El primer artículo de esta selección, de Florencia Molinatti, lleva por título “Potencialidades de los censos de población y complementariedad con otras fuentes de información para la evaluación de resultados de políticas habitacionales” y destaca las potencialidades de los relevamientos censales para la formulación, el monitoreo y la evaluación de políticas públicas en materia de hábitat y vivienda. Además, da cuenta de los desafíos metodológicos a enfrentar debido a las limitaciones para la identificación de la población beneficiaria de los programas habitacionales. En este contexto, el trabajo propone una metodología de evaluación de resultados que, a partir de las potencialidades de los censos y su complementariedad con otras fuentes de información, permite estimar los efectos de una política habitacional concreta en la provincia de Córdoba (Argentina) sobre la población beneficiaria.

El artículo de Jorge Horbath, “Tendencias y proyecciones de la población del área metropolitana del Valle de Aburrá en Colombia, 2010-2030”, refiere a los cambios demográficos, económicos y sociales experimentados por el área metropolitana del Valle de Aburrá (Colombia). Con más de 3,5 millones de habitantes distribuidos en 10 municipios que incluyen a Medellín, la capital del departamento de Antioquia, las tendencias por grupos de edad y sexo ponen de manifiesto notorias recuperaciones de la población respecto de un pasado marcado por la violencia y las altas tasas de mortalidad. El trabajo echa luz sobre la desaceleración de los procesos de concentración hacia Medellín que se observa actualmente y la consolidación de nuevos centros de agrupación poblacional en los municipios colindantes, con fenómenos de rururbanización que estarían marcando la tendencia en las siguientes dos décadas.

En el trabajo de Joice Melo Vieira, “Diferenciales en la fecundidad brasileña según la naturaleza de la unión: algunas reflexiones sobre decisiones reproductivas y convivencia”,

se explora la relación entre el comportamiento reproductivo y las características de la nupcialidad en el Brasil, sobre la base de datos de las Encuestas de Demografía y Salud (Demographic and Health Survey (DHS)) de 1986 y 1996 y de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de la Infancia y la Mujer (PNDS) de 2006. El artículo da cuenta de que las mujeres que viven en uniones consensuales presentan un nivel de fecundidad más elevado que aquellas que optan por el matrimonio. También constata un movimiento de convergencia entre los niveles de fecundidad de ambos grupos. En este contexto, la autora consigna que el significado de tener hijos ha sufrido transformaciones y que, en el caso brasileño, las uniones consensuales pueden comprenderse mejor a la luz de la teoría de la institucionalización.

En el artículo de María Marta Santillán, Bruno Ribotta y Laura Acosta, “Las posibilidades de las fuentes de información sociodemográficas para el monitoreo del derecho a la salud de las personas mayores en la Argentina, 1999-2013”, se analiza el alcance, las limitaciones y los desafíos de las fuentes de información oficiales de la Argentina para el monitoreo del ejercicio del derecho a la salud de las personas mayores en los últimos 15 años. Los autores realizan una compilación de indicadores propuestos principalmente por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y analizan las posibilidades de implementación de dichos indicadores con un enfoque de derechos humanos. Entre las principales conclusiones del trabajo se destaca que si bien la Argentina cuenta con fuentes de información que permiten abordar una cantidad significativa de indicadores, ellas no permiten monitorear diferencias entre distintos grupos socioeconómicos y geográficos ni su evolución para este grupo poblacional, por lo que no es posible el abordaje desde el enfoque de derechos.

A continuación, Xiana Bueno y Helga de Valk abordan el tema de la estructura de los hogares de la población migrante en el artículo “Arreglos familiares de la población latinoamericana en España ¿Cambios en tiempos de crisis?”. Sostienen que dicha estructura a menudo difiere de la que se presenta en el caso de la población no migrante y destacan entre los factores explicativos el papel que juegan las redes sociales en la facilitación del proceso de asentamiento y los vínculos intergeneracionales potencialmente más estrechos en las familias migrantes. Sobre la base de información de la Encuesta de Población Activa (EPA) del período comprendido entre 2005 y 2012, las autoras sugieren la existencia de una pauta de género diferenciada y resaltan la importancia no solo de la coyuntura económica sino también de los eventos en el ciclo de vida a la hora de explicar la probabilidad de vivir en hogares complejos.

También en el ámbito de la migración internacional, en el artículo de Victoria Prieto, “Las consecuencias de quedarse y de volver en el empleo de los uruguayos que migraron a España”, se analiza el acceso al empleo de los emigrados y retornados uruguayos. La autora indaga si la aparente ventaja del retorno, desde un contexto de alto desempleo como el español hacia otro con pleno empleo como el uruguayo, se distribuye de forma homogénea entre los retornados de este origen según sexo, instrucción y duración del asentamiento

tras la migración. Los resultados expuestos en el trabajo corroboran una distribución heterogénea de las ganancias del retorno sobre el acceso al empleo y el sector de inserción, que favorece a los varones con menor nivel de educación y perjudica a las mujeres y a los retornados más instruidos.

Seguidamente, Clovis Ultramari, Olga de Freitas y Fernanda Cantarim incursionan en los temas de urbanización en el artículo “La urbanización en el Brasil, un proceso consolidado y paradójicamente mutable”. Basados en la evidencia de una nueva cuestión urbana como la cuasisustitución del crecimiento demográfico producto de la emigración del campo a la ciudad, los autores postulan que la urbanización en el país sudamericano se caracteriza por la doble condición de estar consolidada y ser, paradójicamente, mutable. El marco temporal de las referencias teóricas utilizado en el trabajo es el período que va entre 1970 y 2010.

El artículo “Segregación socioespacial en ciudades mineras: el caso de Antofagasta, Chile”, de Emilio Thodes, forma parte de una serie de estudios sobre desarrollo urbano en zonas mineras realizados en Australia y Chile. Al tiempo que se da cuenta del impulso a la economía local que ha supuesto la actividad minera en los países del Cono Sur de América Latina, por atraer capital externo y nuevos actores a las zonas donde se concentra la extracción minera, en el trabajo también se analiza el impacto de dicha actividad en la segregación socioespacial, concretamente en la ciudad de Antofagasta, al norte de Chile. Se advierte que este proceso ha promovido modalidades de desarrollo desigual que afectan tanto a las zonas urbanas como a las rurales, a la vez que producen transformaciones socioespaciales y crean barreras físicas y sociales.

Ya en el plano de la movilidad laboral y el género, el trabajo de Fiorella Mancini, “Cambios y continuidades en la movilidad laboral de la fuerza de trabajo femenina en México”, se centra en el análisis de diferentes transiciones laborales de mujeres mexicanas de tres generaciones, desde su primer empleo hasta los 30 años. La finalidad es doble: por una parte, observar procesos de informalización, descalificación, desalarización y tercerización del mercado de trabajo femenino en los últimos años, y, por la otra, analizar en qué medida tales procesos se manifiestan en la movilidad individual de las trayectorias laborales femeninas. En el artículo se pone de relieve que las condiciones de entrada al mercado laboral tienen gran incidencia en las posibilidades futuras de las trayectorias laborales de las mujeres.

El artículo de Nubia Ruiz y Luis Santana, “La nueva geografía de la explotación minero-energética y la acumulación por desposesión en Colombia entre 1997 y 2012”, se centra en el análisis de las relaciones existentes entre el desplazamiento forzado, la entrega de títulos mineros y explotaciones energéticas, y la acumulación de tierras rurales productivas en Colombia entre 1997 y 2012. En la indagación de dichas relaciones, los autores ponen en evidencia la existencia de una nueva geografía humana y la configuración de regiones en las cuales la explotación minero-energética y las condiciones de violencia han reafirmado al país como exportador neto de materias primas. Desde esta perspectiva, ello habría reforzado la transnacionalización de la economía y profundizado las condiciones de inequidad y pobreza.

Más adelante, en el artículo “Envejecimiento demográfico y cambios en la transición a la vejez en el Brasil: pasado, presente y futuro”, Carolina Guidotti describe las características de la transición a la vejez de hombres y mujeres en el Brasil. Para ello, el trabajo se focaliza en tres áreas: la esfera doméstica, las condiciones de salud y la condición de actividad económica. A partir de la perspectiva teórica del curso de vida, plantea la hipótesis de que la heterogeneidad de la población adulta mayor viene aumentando desde las últimas décadas, motivo por el cual se estaría observando una diversificación de las experiencias de envejecimiento. Los resultados del análisis ponen de relieve de qué manera los cambios en el contexto demográfico, político, económico y sociocultural inciden en las formas de envejecer de la población y las modifican.

En el final de la presente edición, el artículo “La escolaridad, el estrato social y la formación de las primeras uniones en México: una visión de largo plazo”, de Marta Mier y Terán, analiza el efecto de los crecientes niveles educativos en los patrones de formación de las primeras uniones en el siglo XX en México. La autora utiliza como fuente de datos la Encuesta Nacional de la Dinámica Familiar (Endifam) de 2005 y emplea modelos de tiempo discreto que involucran regresión logística y de riesgos en competencia. El trabajo resalta entre sus hallazgos que la asistencia a la escuela y la escolaridad propician la postergación de la formación de la primera unión en general, y en particular de las uniones consensuales y de las uniones que permanecen en el hogar familiar, pero a través de vías muy distintas en hombres y mujeres, en las cohortes de nacimiento y en los estratos sociales de origen.

Comité Editorial de *Notas de Población*

# La urbanización en el Brasil, un proceso consolidado y paradójicamente mutable

Clovis Ultramari<sup>1</sup>

Olga Lucia C. de Freitas Firkowski<sup>2</sup>

Fernanda Cantarim<sup>3</sup>

Recibido: 15/12/2015

Aprobado: 27/01/2016

## Resumen

En el presente artículo, elaborado con el propósito de abrir un debate sobre la urbanización en el Brasil, se postula que esta se caracteriza por estar consolidada y ser, paradójicamente, mutable. Este supuesto se basa en la evidencia de una nueva cuestión urbana; de la cuasisustitución del crecimiento demográfico producto de la emigración del campo a la ciudad por una compleja relación socioespacial intraurbana; de su corroboración; del desarrollo y uso de indicadores cada vez más precisos en cuanto síntesis de los cambios que se dan en el espacio construido, y de señales de la sustitución de criterios cuantitativos por otros, de carácter cualitativo, para evaluar la oferta de servicios e infraestructura en las ciudades. El marco temporal de las referencias teóricas es el período 1970-2010. La argumentación está estructurada fundamentalmente a partir de una bibliografía seleccionada; el estudio de las variables utilizadas en los

<sup>1</sup> Investigador del programa de posgrado en gestión urbana de la Pontificia Universidad Católica de Paraná y del programa de posgrado en medio ambiente y desarrollo de la Universidad Federal de Paraná. Becario del programa de investigación CNPq. Correo electrónico: ultramari@yahoo.com.

<sup>2</sup> Investigadora del programa de posgrado en geografía y planificación urbana y regional de la Universidad Federal de Paraná. Becaria del programa de investigación CNPq. Correo electrónico: olgafirk@gmail.com.

<sup>3</sup> Candidata al doctorado del programa de posgrado en gestión urbana de la Pontificia Universidad Católica de Paraná. Correo electrónico: fernandacantarim@hotmail.com.

censos demográficos, su incremento y sus variaciones, y el examen de las políticas de saneamiento y vivienda social en el período considerado en la investigación.

**Palabras clave:** ciudades brasileñas; proceso de urbanización en el Brasil; gestión urbana; ciudad consolidada; crecimiento demográfico.

## Abstract

This article is intended to open a discussion on urbanization in Brazil, a process that is argued to be consolidated —yet, paradoxically, ever-changing. This argument is based on evidence of a new urban phenomenon, whereby rural-urban migration has been replaced almost entirely as a driver of population growth by a complex intra-urban socio-spatial dynamic, on the corroboration of this phenomenon, on the development and use of increasingly specific indicators to show the changes occurring in built-up areas, and on signs that quantitative criteria are being replaced by qualitative concerns in the assessment of public services and urban infrastructure. The time frame of the study is 1970 to 2010, and the argument is based mainly on a selected bibliography, the observation of variables used in population censuses, including increases and changes, and the review of sanitation and social housing policies during the research period.

**Keywords:** Brazilian cities, urbanization in Brazil, urban management, consolidated city, population growth.

## Résumé

Cet article est élaboré de façon à ouvrir le débat sur l'urbanisation au Brésil, et pose l'hypothèse selon laquelle cette dernière affiche à la fois une consolidation, mais aussi, paradoxalement, une capacité de mutation. Cette hypothèse se base sur l'observation d'un nouveau phénomène urbain lié au quasi-remplacement de la croissance démographique, produit de l'émigration de l'émigration rurale vers la ville, par une relation sociospatiale interurbaine complexe; de sa corroboration, du développement et de l'usage d'indicateurs de plus en plus précis pour refléter de manière synthétique les changements qui s'opèrent dans l'espace déjà bâti; et des signes de substitution des critères quantitatifs par des critères qualitatifs afin d'évaluer l'offre de services publics et d'infrastructures des villes. Le cadre temporel des références théoriques se situe dans la période 1970-2010. Le débat repose sur une bibliographie sélectionnée et sur l'étude des variables utilisées dans les recensements démographiques, leur croissance et leurs variations; enfin sur la révision des politiques d'assainissement et de logements sociaux dans la période visée dans l'enquête.

**Mots-clés:** villes brésiliennes, processus d'urbanisation au Brésil, gestion urbaine, ville consolidée, croissance démographique.



## Introducción

Siempre existe el riesgo de que la construcción de una imagen retrospectiva desde una perspectiva personal responda más a la propia ideología que a la realidad multifacética que se analiza. El presente artículo presenta esa limitación. Para reducirla a un mínimo, se recurrió a Bergson (citado en Deleuze, 1966), que valoriza el tiempo vivido, que es indivisible y cualitativo y no se mide en términos cuantitativos. Aunque en la elaboración de este artículo se recurrió a indicadores sintéticos, capaces de reflejar las transformaciones registradas en el período estudiado, se dio cabida a lo que Henri Bergson define como “puntos de vista” e “intuiciones analíticas”. Por lo tanto, la comprensión de los cambios estructurantes del desarrollo y la apropiación de las ciudades o el intento de entender los avances y retrocesos en la apropiación social de sus recursos, por ejemplo, siempre estarán sujetos a la experiencia del observador, como también advierte Bachelard (1996). Este autor también podría citarse como fuente de este artículo, por haber comprendido que nuestros conocimientos no pueden evaluarse o estructurarse por acumulación, sino por la identificación o la vivencia de rupturas, en un proceso dialéctico en el que se juzga, valoriza o rechaza el pasado. Conforme a esta premisa, se decidió estudiar el proceso de urbanización de las últimas cuatro décadas en el Brasil, es decir, el proceso de transformación de sus ciudades, mediante la identificación de cambios evidentes. Por consiguiente, y pese a que los autores reconocen que los fenómenos considerados son verdaderos procesos y, en consecuencia, a la certeza de que se da una superposición de condiciones que han dejado de observarse y de otras que, a nuestro juicio, no tienen precedentes, siempre se corre el riesgo de analizar el pasado en compartimentos estancos o escasamente interrelacionados.

Los cambios en el escenario urbano del Brasil pueden identificarse en función de fenómenos específicos y puntuales. Efectivamente, en nuestras ciudades surgen señales de transformación, que pueden observarse en un marco temporal específico, aunque sin lugar a dudas sus consecuencias adoptan la forma de procesos prolongados, inacabados y no lineales en cuanto a sus expresiones concretas. Paradójicamente, el cambio convive con lo estático en una relación mutuamente necesaria. Como sostiene Walter Benjamin (1987), siempre hay un estrecho vínculo entre el pasado, el presente y el futuro, que no permite formular pronósticos desvinculados de lo vivido. En el examen retrospectivo expuesto en este artículo, la evidente e incómoda perdurabilidad de “las cosas” se opone con frecuencia al reconocimiento de cambios positivos. Asimismo, se observa reiteradamente que los cambios suelen producirse mucho más en el plano teórico o en la imagen de la ciudad ideal, mientras que lo inmutable se manifiesta con más claridad en los indicadores de calidad de vida en las ciudades. No se ignoran los adelantos que se reflejan en muchos de los indicadores utilizados tradicionalmente para medir “el desempeño” de las ciudades; de hecho, actualmente hay un mayor porcentaje de personas con acceso a la infraestructura y los servicios básicos, así como una mayor preocupación por el medio ambiente, y la población tiene más oportunidades de expresar su voluntad. Más evidente aun es la concepción de una ciudad más justa, que se refleja en el espíritu de las leyes aprobadas, los estudios de las

ciudades y los planes formales de gestión. Los principios consagrados en la Constitución de la República Federativa del Brasil (Gobierno del Brasil, 1988), el Estatuto de la ciudad (Gobierno del Brasil, 2001) y el Estatuto de la metrópolis (Gobierno del Brasil, 2015), entre otros, confirman la existencia de cambios positivos en lo que respecta al ideal de ciudad. En el análisis aislado de cada uno de estos textos, que podrían interpretarse como referencias de una política urbana nacional o como síntesis de la ciudad ideal, sobre todo a partir de los años ochenta, lo menos arriesgado sería concluir que los cambios han sido mínimos y que hay una clara diferencia entre la comprensión de la realidad y la forma de abordarla. Por otra parte, el examen de los indicadores seleccionados para el período posterior a la adopción de estos instrumentos legales pone de manifiesto una positiva reducción de la brecha entre la percepción de la ciudad y lo que significa vivir en ella. No se ha determinado aún si la situación real ha variado o no y en qué medida por la aplicación de esos instrumentos.

En el artículo se analiza el supuesto según el cual los cambios registrados en el escenario urbano del Brasil permiten concluir que se ha consolidado, aunque, paradójicamente, sigue modificándose. La evolución del conocimiento científico y las expectativas sobre la gestión urbana plantean varias exigencias. En primer lugar, las medidas cuantitativas (entre otras, de reducción del déficit habitacional) deberían complementarse con medidas cualitativas (distinción entre los distintos tipos de déficit habitacional que existen actualmente). En segundo término, habría que reconocer la real y comprobada heterogeneidad de los fenómenos urbanos, en lugar de seguir suponiendo que son homogéneos. Además, se debería entender que el binomio rural-urbano ha perdido vigencia, que las altas tasas de crecimiento demográfico se han reducido y que han surgido nuevas demandas en espacios urbanos complejos. En este sentido, el concepto de entorno urbano consolidado que se emplea en este artículo es bastante cercano al de entorno complejo, que se distingue en parte del que podría postular la existencia de bajas tasas de crecimiento demográfico y avances en los indicadores sobre las condiciones de vida en las ciudades.

En el plano intraurbano, la consolidación es un concepto que lleva aparejada la irreversibilidad de la urbanización, supuesto recurrente en la literatura y ya esbozado en la década de 1960 en los estudios de Santos (1965) sobre ciudades brasileñas y africanas. En el plano global, la irreversibilidad de la urbanización también es una idea recurrente. En estudios del Banco Mundial, se considera que supone un aumento de las economías de escala, mientras que a los ambientalistas les impone un pragmatismo consistente en la adopción de medidas prioritarias en un espacio ya construido. Entre otros, Glaeser (2011) se refiere al “triunfo” de la ciudad, sobre todo por su progreso económico. Desde la postura ambientalista, Kaika y Swungedouw (2014) también confirman la irreversibilidad, pero reconocen que ya no alude a una “naturaleza en la ciudad”, sino a una “urbanización de la naturaleza”.

Esta irreversibilidad conduce a la ampliación del concepto de consolidación, al que se incorporan la estabilización de los indicadores demográficos y su lógica relación con la infraestructura y los servicios. Lo anterior plantea nuevos interrogantes sobre la densidad y pone en alerta sobre los problemas de dos situaciones extremas: la subutilización de los bienes públicos y las deseconomías de escala debidas a la sobrepoblación. Estos fenómenos

ya se manifestaban antes de los años ochenta y no estaban ausentes de los propósitos de la gestión urbana; de hecho, los procesos de periferización son concomitantes al proceso de urbanización en el Brasil. Sin embargo, a partir de entonces las prácticas y las políticas rurales y urbanas, entre otras, comienzan a ser objeto de crecientes críticas por la creación de áreas alejadas de las fuentes de empleo que tienen costos sociales, financieros y ambientales vinculados con el desplazamiento (véase Bolaffi, 1979, y su enunciación de este tema, que comenzaría a aparecer con frecuencia en la literatura).

Algunos autores optan por un análisis más amplio, que se suma a la consideración de los atributos implícitos de la consolidación. En las últimas décadas y en relación con este concepto, también se empieza a prestar atención a nociones tales como la pertenencia y la convivencia y, sobre la base de lo expuesto por Augé (1992), a la crítica de la generalización de los “no lugares”. Bishop y Syme (1995), Miranda, Crescente y Alvarez (2005) y Sklenicka (2006) sostienen que la consolidación urbana estaría más vinculada al costo financiero de la provisión de infraestructura y servicios que suponen distintos grados de densidad. Gray, Gleeson y Burke (2008) otorgan prioridad a las dimensiones ambientales en el desarrollo del concepto.

Por lo tanto, los principales componentes del concepto ampliado de consolidación serían la insostenibilidad social y ambiental, la fragilidad de los vínculos comunitarios, la excesiva carga que el acceso a los servicios y la infraestructura impone a los grupos más pobres en medios con escasa o elevada densidad, y la generalizada fragilización y exposición de los recursos naturales. Desde este punto de vista, en el caso del Brasil la urbanización puede revelar una persistente falta de consolidación. Sin embargo, la trayectoria histórica de algunos indicadores permite pensar que ocurre lo contrario, ya sea por avances parciales o por cambios en un área urbana preexistente, no solo en formación. Esta segunda posibilidad es lo que valida el supuesto de este artículo.

En este no solo se considera la aceptación generalizada de que el crecimiento de la población y la migración del campo a la ciudad se han desacelerado; también se examina la intensificación de la complejidad de los espacios a los que estos han dado lugar. La reconfiguración cuantitativa y cualitativa de las migraciones internas es uno de los procesos que exige una reconsideración de conceptos y de las políticas públicas y de gestión concebidas para las ciudades, que hoy en día son obligatoriamente más complejas. Rodríguez y Busso (2009) corroboran el cambio en el estudio de las migraciones en los países latinoamericanos. Los autores identifican en primer lugar una etapa en la que la emigración del campo a la ciudad más común hasta los años ochenta era indisociable del desarrollo y una segunda, ya en el contexto de una urbanización avanzada, en el que las corrientes migratorias se ven influenciadas, tanto en su modalidad como en su magnitud, por la evolución tecnológica, los estilos de vida, la descentralización y la globalización.

Quienes se proponen entender los cambios no los asimilan automática e inmediatamente. Rodríguez y Busso (2009) avanzan en esta línea de raciocinio, refiriéndose al atraso en la incorporación en los censos que se realizan en América Latina de variables que den cuenta de otros factores, fuera de la migración masiva del campo a la ciudad y

del subsecuente crecimiento de las ciudades, que son causa y efecto de la perpetuación de nociones ya superadas por parte de los formadores de opinión pública y los gestores. Siempre en el contexto de América Latina en general y del Brasil, Cunha (2002) sostiene que el cambio comenzó a registrarse desde fines de los años ochenta y consiste en la sustitución de la modalidad de emigración que definía el proceso de urbanización por una que redefine los espacios urbanos a los que dio origen. Esta es una confirmación más del supuesto básico del presente artículo, referido a un fenómeno demográfico, espacial y territorial, y a la evidencia de cambios en su naturaleza.

Brito (2009) constata la existencia de una nueva realidad demográfica y urbana, y postula una posible complejidad que invalida las hipótesis, muy comunes en el pasado, no solo teóricas sino que también se expresaban en la formulación o la aplicación de políticas públicas. De hecho, las teorías que sirven de base al estudio de las migraciones internas en el Brasil corresponden a un contexto histórico específico y, como dice este autor, están distantes de la realidad en proceso de profunda transformación y deben ser reconsideradas.

La concomitancia entre las grandes migraciones internas y el proceso de urbanización en el Brasil es innegable. Sin embargo, aunque esa fue la situación más común hasta los años ochenta, en la década siguiente los dos fenómenos empiezan a distanciarse dado que, también a juicio de Brito (2009), la economía y la sociedad ya no requieren una transferencia interregional del excedente de población como la registrada entre los años cincuenta y mediados de los setenta del siglo pasado. En la década de 1990, el autor identifica un nuevo modelo de migración, que ahora se da en un contexto exclusivamente urbano y confirma nuestra percepción de evolución de un proceso paradójicamente consolidado. Por consiguiente, las grandes migraciones interregionales, sobre todo entre el campo y la ciudad, se van debilitando debido a las nuevas características de la economía nacional y, asimismo, a la imposibilidad de generación de excedentes en las regiones de origen. A la vez y como consecuencia de esto, lo que valida el supuesto básico del presente artículo, se observa un menor crecimiento de los polos metropolitanos y una reorientación de las migraciones hacia ciudades medianas desde las áreas metropolitanas.

La lectura de la bibliografía de esta sección en orden cronológico revela un desfase entre la comprensión teórica y los cambios concretos ya anunciados desde hace tiempo; en el estudio de Ultramari, Firmino y Silva (2011) se mencionan la notable distancia entre lo primero y lo segundo, así como la resistencia de los académicos y de las políticas públicas a modificar el enfoque analítico aplicado a los antiguos fenómenos. En general, los análisis consultados para este estudio confirman en forma categórica un fenómeno del pasado, aunque escasamente entendido en un sentido amplio.

El principal propósito de esta sección es esclarecer la comprensión del concepto de consolidación del proceso de urbanización. Si bien este agrupa múltiples variables y supone la existencia de una situación estática y siempre positiva, en este contexto se entiende también que admite la creciente complejidad de la vida en las ciudades. En el ámbito intraurbano, la consolidación parece estar más distante, aunque se reconozca la mejora de muchos de los indicadores usados más comúnmente en el estudio de las ciudades. Los

autores consideran que a nivel del territorio nacional el desfase se ha reducido, dado que las grandes migraciones internas han disminuido, aunque la urbanización, que es un fenómeno irreversible, sigue registrando profundos cambios.

## A. La nueva cuestión urbana

Cuando se analizan el proceso de urbanización en el Brasil y las modalidades de gestión de las que ha sido objeto en las últimas cuatro décadas, lo primero que se constata es que el foco de atención, que en los años setenta estaba puesto en sus dimensiones físicas y territoriales, ha ido trasladándose primero a las consideraciones ambientales y luego también al ámbito social. Como se observa en los textos en los que se describe la ciudad ideal, el cambio de enfoque —más o menos acelerado, más o menos coherente—, ha sido adoptado por los encargados de la gestión urbana. Silva (2011), entre otros, confirma lo anterior cuando reconoce los avances posibilitados por la Constitución de 1988, la legislación ambiental y el Estatuto de la ciudad, pero reconoce también que las leyes son, a la vez, instrumento y proceso, y que las conquistas que representan las nuevas normativas no son suficientes para asegurar que se apliquen cabalmente.

Como lo han demostrado diversos autores, entre otros Randolph (2013), los enunciados y las disposiciones de los planes maestros elaborados en la década de 1970, que se caracterizaban por el tecnicismo propio de la gestión urbana brasileña, y los elaborados conforme a los principios del Estatuto de la ciudad ya en la primera década del presente siglo, ejemplifican los cambios de prioridad en términos de diagnósticos y propuestas. Leme (1999) habla de la existencia de un plan sin mapas, ya en el período comprendido entre 1971 y 1992. Ferrari Junior (2004) y otros autores definen el primer conjunto de planes como intentos de dirigir la orientación al ambiente construido, sin enfrentar las cuestiones sociales.

Pese a que los planes maestros más recientes, ahora denominados “planes maestros participativos”, han sido objeto de duras críticas sobre los verdaderos adelantos que representan en términos de la función social del suelo urbano, difieren significativamente de los formulados cuarenta años antes. Si la identificación de los logros registrados en el período que se analiza fuera válida, se confirmaría una de las características del proceso de consolidación urbano descrito en este artículo: la evolución cualitativa de los indicadores, incluidos los relativos a las prácticas institucionales de gestión urbana.

Una vez más según Ferrari Junior (2004), a partir de la Constitución de 1988 la planificación urbana habría dejado de ser “tecnocrática y estatista” como en los años setenta y ochenta, por incluir elementos que van más allá de la mera organización del espacio construido o de la organización territorial de las ciudades.

Sin ignorar las diferencias entre lo expresado como intención y la práctica, es posible reconocer que la incorporación de la cuestión socioambiental, ya convertida en una auténtica cuestión urbana determinante de su gestión, no responde solamente al reconocimiento de la

función social de la propiedad, sino también a la defensa de la participación de la comunidad y la prioridad dada a la atención de las necesidades de los grupos más desfavorecidos (Ultramari y Rezende, 2006).

Los cambios que se han producido en este ámbito en las últimas cuatro décadas han sido aparentemente acelerados; si se los considera en el contexto más amplio de la historia de las ciudades brasileñas, se constata que son producto de un largo proceso, no lineal, de reconsideración del modo en que se concibe el objeto y los conflictos entre múltiples intereses.

La prioridad otorgada a lo social en ese período revela una marcada diferencia entre el trato que se le dio en los medios académicos o en los movimientos sociales organizados, por una parte, y en las leyes y la gestión urbana concreta, por otra. Las organizaciones que defienden el derecho a la tierra y la reforma urbana, entre otras, comienzan a ser más mejor identificadas a partir de los años setenta, pese a lo cual el déficit habitacional recién empieza a disminuir en 2000, junto con el incremento de las tasas de ahorro y la inversión (IPEA, 2013).

Este nuevo contexto de reducción de las demandas sociales básicas, desconocido hasta entonces, confirmaría la prioridad dada a la cuestión social, demorada y parcialmente atendida, pero hasta entonces creciente. Desde entonces, el debate sobre lo urbano en el Brasil deja de limitarse simplemente a la provisión de infraestructura básica; la ciudad pasa a entenderse como un conjunto de distintos actores sociales, intereses opuestos y grupos más o menos favorecidos. Este nuevo enfoque, que en realidad ya no lo era para los numerosos partidarios de la “reforma urbana”, no se refleja solo a nivel del discurso sino que también se manifiesta en forma concreta en las prioridades de las políticas públicas. En su descripción histórica del proceso, Saule Junior y Uzzo (s/f) consideran que el giro empieza a darse a comienzos de los años sesenta, a partir de la propuesta del Instituto de Arquitectos del Brasil, y sostienen que desde los años 2000 se observan una serie de avances significativos: el Estatuto de la ciudad, de 2001; la movilización a favor de la creación del Fondo nacional de vivienda de interés social, respaldado por más de un millón de firmas y aprobado por unanimidad en todas las comisiones de la Cámara de Diputados entre 1997 y 2001; el inicio en 2003 de las conferencias nacionales sobre la ciudad; el establecimiento del Sistema nacional de vivienda de interés social y la aprobación del programa “Mi casa mi vida” en 2009. A esta lista podrían sumarse la creación del Ministerio de las Ciudades en 2003, con el propósito de articular intereses y prioridades en torno a la complejidad de las ciudades brasileñas, fácilmente comprobable.

Para que las prioridades acordadas por la sociedad se conviertan en realidad, deben superar la prueba que les imponen la susceptibilidad y las prioridades del gobierno, ser sometidas a procedimientos jurídicos y cumplir con una imbricada serie de requisitos legales. Su concreción define el comienzo definitivo de una nueva etapa, no solo en lo que se refiere a la forma de entender lo urbano, sino también de encararlo, que es lo más importante. Así se inició en el Brasil un nuevo período de gestión urbana. Aunque en los ejercicios de periodización siempre se cae en simplificaciones y síntesis arriesgadas de una

realidad, en el caso de la gestión urbana en el Brasil no cabrían mayores dudas acerca de las etapas definidas en virtud de diferentes enfoques y opiniones sobre la manera de abordar los problemas de las ciudades.

Según Ultramari y Rezende (2006), en el corto período de cuatro décadas se identifica una gestión orientada al desarrollo en los años ochenta, que sustituye a la orientación “administrativa” de la década anterior. Dicha sustitución representa un avance con respecto a la época en la que el principal compromiso de las autoridades locales era la provisión de infraestructura y servicios urbanos. Ya en los años ochenta, las autoridades se propusieron asumir la responsabilidad por la gestión urbana, dejando así de desempeñar funciones meramente administrativas. Este cambio fue producto del perfeccionamiento de las prácticas aplicadas en el país, no solo las institucionales, sino también las políticas y democráticas. Sin embargo, cabe afirmar que también obedeció a la desilusión provocada por los intentos tecnicistas de “construir” ciudades para una población que crecía a un ritmo sin precedentes. Así es como la situación demográfica de los años ochenta pone de manifiesto el fracaso del modelo de gestión aplicado en la década anterior y exige enmiendas fundamentales de la legislación básica sobre las ciudades, la gestión local y las inversiones del gobierno federal.

De hecho, la década de 1980 parece ser la que más destaca en los estudios demográficos y urbanos, ya sea por las transformaciones que trajo aparejadas como por la magnitud de estas. En su análisis del censo de 1991, Martine (1994) sostiene que, con excepción de las menos conocidas, las transformaciones demográficas también contribuyeron a que esa década fuera una de las más determinantes del siglo XX. Además de constatar que en ese período se registraron altas tasas de crecimiento demográfico, confirma la aparición de nuevos patrones de urbanización, sobre todo de los derivados de una cierta atenuación de la metropolización. Martine atribuye este proceso a cinco factores: la desconcentración industrial; la contrametropolización; la asimilación y consecuente atomización de una red urbana más equilibrada; la reducción de las corrientes migratorias e incluso del éxodo rural, y la influencia del descenso de la fecundidad en el aumento potencial de los migrantes y el crecimiento vegetativo. Estos factores permiten entender la preponderancia de las adaptaciones, las readecuaciones y la “reespacialización” en núcleos habitados que ya pueden definirse como ciudades, a pesar de responder a distintos conceptos. En sus conclusiones se reitera la modificación de una situación preexistente, que revela una metropolización a partir de una evidente urbanización.

El inicio de un proceso de adaptación de la población dentro de las ciudades en la década de 1980 la distingue del período inmediatamente anterior, caracterizado por un desarrollo más intenso de esos espacios. En cambio, en los años noventa quedan claramente de manifiesto las demandas sociales insatisfechas y el impacto en el medio ambiente, que aún no se sabía bien cómo enfrentar. Sin embargo, la gestión urbana de esa época comienza a mostrar una orientación urbana y ambiental, que da cuenta de la creciente importancia de las consideraciones ambientales como componente habitual de esta. Entre otras cosas, esto coincide con la proliferación de secretarías municipales del medio ambiente en el país. Los sucesivos estudios sobre el perfil de los municipios, iniciados en 2002, confirman el



uso de un número cada vez mayor de variables para el análisis del tema y, por lo tanto, la mayor consolidación institucional de las prefecturas brasileñas en ese sentido (IBGE, estudios seriados). Los datos correspondientes a 2014 indican que más del 90% de los municipios brasileños ya contaban con una dependencia que desempeñaba funciones específicas relacionadas con el medio ambiente. Este resultado es un ejemplo más de los cambios cuantitativos y positivos de la gestión local pero, lo que también es positivo, invitan a debates cualitativos sobre el verdadero valor de los adelantos.

Por último, ya en los años 2000 comienzan a ponerse en práctica algunos principios de la Constitución de 1988 y se registra un hecho de particular relevancia: la promulgación del Estatuto de la ciudad en 2001, que posibilitaría la gestión social. Sobre todo, cabe destacar que de un período y otro siempre se produce una ampliación formal de las funciones del Estado, especialmente de las autoridades locales, relacionadas con las ciudades. Asimismo, se observa un creciente esfuerzo por convertir los procesos participativos en mecanismo determinante de las políticas públicas y una coexistencia forzosa de las prioridades ambientales, las demandas sociales, las restricciones económicas y el fortalecimiento del sector privado. En el marco de esta nueva configuración y articulación de los actores sociales, la cuestión urbana, concebida de acuerdo a la perspectiva estructuralista de Castells (2006), que entiende la ciudad como el lugar en el que se dan la lucha de clases y la superación del capital y de los conflictos que conforman la historia, y en la que las organizaciones de barrio pasan a ocupar el lugar que ocupaba el proletariado, parece no interesar mayormente a actores menos homogéneos y cuyos propósitos son más efímeros. En una primera etapa, la reproducción de la fuerza de trabajo y su especialización en las ciudades conducía a una ocupación *sui generis*, que daba origen a una periferia, expolio y autoconstrucción (Arantes, 2009); a continuación, y como sostiene Pedro Fiori Arantes en su estudio de la reflexión marxista sobre la ciudad de São Paulo, lo concebido en la esfera política puede ponerse a prueba en el ámbito de los partidos y del gobierno. Como dice el autor, no es casualidad que Ermínia Maricato, Nabil Bonduki y Raquel Rolnik crearan un núcleo de urbanistas en el Partido de los Trabajadores.

Por lo tanto, la consideración del fenómeno urbano —de la ciudad propiamente tal— impone un pluralismo sin precedentes que sigue expandiéndose hasta ahora. Este es el contexto complejo y de mayor competencia por distintas prioridades en el que las dimensiones “tradicionales” de la gestión urbana contemporánea en el Brasil se insertan, se valorizan y se confrontan sistemáticamente con otros muchos intereses también considerados legítimos. Junto con la persistencia de las demandas de satisfacción universal de las necesidades consideradas básicas, se asiste al surgimiento de un nuevo orden social en términos cualitativos y de equidad, todo lo cual nos lleva a aceptar el binomio que representan el carácter irreversible de la urbanización y la paradójica consolidación de las ciudades brasileñas.

Las crecientes complejidades nos atraen por sus aspectos positivos o nos preocupan por la suma o el aumento de nuevos problemas y temas aún no comprendidos. El estudio de Caldeira (2000), entre otros, revela una inquietud por la nueva fragmentación de las ciudades, ya no provocada por nuevos intentos modernistas de planificación, sino por la



inseguridad y la valorización intencional de la desigualdad, mediante la institucionalización y la materialización de espacios segregados, que se manifiestan sobre todo en condominios (enclaves fortificados, según la autora). Esto es un ejemplo de la aparición de nuevas cuestiones que deben dilucidarse, concretamente de nuevas tipologías de ocupación, lo que no supone la desaparición de problemas persistentes y no resueltos, como la dicotomía entre la cercanía física y el distanciamiento social de los habitantes de las ciudades.

Para fundamentar lo argumentado en este artículo, cabe destacar otro enfoque adoptado por Caldeira (2000) en su análisis del medio urbano contemporáneo en el Brasil, según el cual la vida en las metrópolis, en las grandes ciudades, tiene que concebirse a partir de la relación entre lo urbano, lo político y la vida cotidiana de sus habitantes. Las peculiaridades sociales de la gestión urbana y de la participación democrática quedan así de manifiesto y surgen numerosas tipologías de “urbano” en todo el territorio brasileño y, sobre todo, dentro del propio concepto de “urbano”.

Junto con la valorización del concepto de peculiaridad, que reduce la hasta entonces hegemónica comprensión de un medio urbano en formación o único, a partir de los años ochenta se hace necesario repensar el concepto de región metropolitana y las políticas públicas urbanas. Así como antes se lo entendía fundamentalmente como una cuestión institucional referida a un “cuarto poder”, el espacio metropolitano que nunca existió, y a las carencias cada vez mayores, se ha confirmado que este espacio dejó de estar en proceso de formación para registrar una transformación. En su estudio de los espacios que aparecen como más destacados en la macrometrópolis de São Paulo en los censos de los años 2000 y 2010 (cuatro regiones metropolitanas y 173 municipios), Cunha y otros (2013) describen el nuevo carácter de las migraciones internas, que abarcan no solo corrientes intrametropolitanas sino también intermetropolitanas. Como señalan estos autores, no se trataba de una nueva realidad. Santos (2005) ya la había observado en los datos del censo de 1990, que demostraban la existencia de una nueva estructuración geográfica regional, caracterizada por la especialización productiva o, incluso, una división territorial del trabajo.

El cambio de foco de los análisis y de la respuesta al fenómeno no ya de urbanización sino de surgimiento de nuevas urbanizaciones, tiene repercusiones en distintas esferas. Entre otros, Faria (1991) afirma en su estudio retrospectivo del proceso de urbanización en el Brasil que en los años cincuenta y sesenta la falta de experiencia urbana de los migrantes influía en la organización política de las ciudades, pero posteriormente dejaría de hacerlo, dada la generalización de la experiencia migratoria y urbana.

Por consiguiente, se podría hablar de una nueva cuestión urbana en el Brasil, más evidente a partir de los años ochenta debido a la constitución de espacios intraurbanos cada vez más heterogéneos, como también a partir de los años 2000, período en el que surgen nuevos proyectos políticos y participativos. En su conjunto, estos cambios indican el término de un largo proceso de urbanización, caracterizado sobre todo por la ocupación de nuevos territorios y el comienzo de un nuevo proceso, en el que la transformación y la apropiación de espacios ya consolidados se convierten en el tema dominante en los debates sobre gestión urbana y su práctica.

En consonancia con este cambio de perspectiva de la gestión, se han reconocido las importantes transformaciones registradas en el ámbito de la realidad. Lencioni (2015) y otros autores consideran que se estaría ante una nueva etapa, denominada “metropolización del espacio”, es decir, ante un período cuyo rasgo principal sería la exacerbación de la concentración urbana, que obliga a un estudio más complejo de un fenómeno ya de carácter metropolitano, que influye directamente en la gestión urbana. La autora sostiene que se da una posurbanización o metropolización del espacio, una “segunda naturaleza” de la urbanización, que presenta una nueva esencia y una nueva sustancia (Lencioni, 2015).

Al interés por las tasas de crecimiento y la distribución en el territorio nacional se suma el que despiertan la distribución espacial dentro de las ciudades, sus características socioambientales o relativas a la deseada justicia ambiental, y las modalidades democráticas de gestión. En 2007, Martine, entre otros, alertó sobre la importancia de la variable espacio para comprender diversos procesos sociales, en particular el futuro ambiental. En una síntesis que revela un mayor interés por las características que adopta el crecimiento demográfico en el territorio y su reflejo en los distintos grupos sociales y el medio ambiente que por el crecimiento propiamente tal, Ojima y Martine (2012) sostienen que, a partir de la estabilización demográfica, ya se puede empezar a prestar atención a otros temas, es decir, ya es posible dejar de analizar cambios cuantitativos de grandes proporciones o la distribución espacial de la población para reflexionar sobre la riqueza ambiental del país, y la mitigación y reducción de la vulnerabilidad de su población.

En los estudios sobre la distribución espacial de la población en las ciudades queda cada vez más en evidencia la preocupación por los cambios con respecto al uso y la apropiación del suelo en las áreas de la periferia, ya bastante extensas, y en los últimos años, por el abandono del centro de las grandes ciudades. El estudio de las zonas periféricas viene despertando interés en los medios académicos desde hace tiempo. En un comienzo, este se centró en los núcleos poblados que se extendían fuera de los límites territoriales de un municipio que actuaba como polo, los modelos de gestión regional o la delimitación conceptual de la periferización, la metropolización y la conurbación. Más adelante, los estudios sobre las periferias urbanas comenzaron a centrarse en los rasgos de una realidad irreversible: la movilidad metropolitana. De hecho, como afirma Rosa (2011) los primeros estudios académicos sobre la periferia en el Brasil se enmarcaban en la “teoría de la marginalidad social” o el concepto de “cultura de la pobreza”, bajo la influencia de las teorías marxistas, y respondían a la preocupación por la desigualdad social. Esto condujo a la adopción de un enfoque dualista de la ciudad, según el cual esta se distingue de la favela y el centro se distingue de la periferia, en función de las ilegalidades e irregularidades (Valladares, 2005; Zaluar y Alvito, 2003; Torres y otros, 2003, y Silva, 2006, citado en Rosa, 2011). Posteriormente, estos enfoques se complementaron con otros por imposición de la propia realidad.

Cabría preguntarse si, por el hecho de establecer teóricamente límites demasiado rígidos entre las dos modalidades de constitución de las ciudades —la “formal”, legalizada y abierta a la sociedad y la “informal”, “ilegal” y, en la mayoría de los casos, periférica—, esos

enfoques no habrían llevado a ignorar la complejidad de las relaciones que caracterizan en la práctica esos límites (Rosa, 2011).

En la Encuesta Nacional de Hogares (PNAD) (IBGE, 2012) se observa un aumento de las personas que dedican más de una hora por día a trasladarse de la casa al trabajo; de hecho, entre 2001 y 2008, se produjo un incremento casi generalizado de este indicador en las diez metrópolis más grandes del país. Desde el punto de vista demográfico, la constatación del progresivo vaciamiento de las áreas centrales, en las que se abandonan las unidades residenciales, y el avance de la ocupación de la periferia, lo que provoca inquietud es el costo de las medidas de gestión urbana necesarias para hacer frente a la irracionalidad de este binomio y sus dimensiones socioambientales (Campos, 2012, entre otros).

Junto con relativizar la prolongación en el tiempo de los binomios ciudad-ilegalidad y centro-periferia, se incorpora otro, que distingue entre un centro “vaciado” y una periferia cada vez más amplia, lo que influye nuevamente en las prioridades sociales y la aparición de preocupaciones ambientales, temas que aparecen reiteradamente en el discurso que acompaña a las políticas públicas nacionales y locales.

Aunque ese binomio podría ser una representación de lo urbano en un momento histórico en particular —el pasado reciente o el presente—, puede perder vigencia como factor determinante de un patrón nacional de ciudad. Por otra parte, más importante aun que su definición como tal es su transformación en marco del proceso de consolidación de la urbanización en el Brasil, ya no como antítesis de lo rural, sino como manifestación de importantes reestructuraciones socioespaciales internas.

Uno de los rasgos observados de esa consolidación en espacios urbanos cada vez más heterogéneos es la ocupación del territorio en nodos urbanos, que conforman la red de ciudades de creciente densidad descrita por Torres (2004). En una etapa posterior, este nuevo fenómeno abandonó su carácter exclusivamente jerárquico (Cantarim, 2014), conforme a un proceso descrito en los estudios sobre el sistema urbano nacional (IBGE, 1972, 1983, 1993, 2007; IPEA, 2002; IPARDES, 2007).

En un estudio del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) de 2015 se constata esta nueva realidad más compleja, en la que se dan relaciones interurbanas más horizontales, una combinación de escalas territoriales, una acentuación de las interrelaciones entre los centros urbanos en una nueva división del trabajo y una mayor dependencia de las dinámicas globales, que por todos estos motivos es difícil de captar analíticamente. Por lo tanto, se proponen nuevas categorías espaciales, denominadas “estructuras poblacionales” y “concentraciones urbanas”; estas permiten reconocer la nueva dimensión espacial urbana y, como se indica en el estudio, se configuran a partir de diferentes niveles del sistema urbano brasileño, con frecuencia derivados del desbordamiento de elementos estructurantes de las grandes concentraciones urbanas. Las estructuras poblacionales se definen como la agrupación de dos o más municipios, en la que existe una estrecha integración de la población debida al traslado desde el domicilio al lugar de trabajo o de estudio o a la contigüidad de los principales núcleos urbanizados.

En último término, es importante señalar que los temas descritos en esta sección del artículo no solo contribuyen a confirmar la existencia de nuevos fenómenos urbanos; también permiten suponer que los datos disponibles para análisis están siendo considerados desde nuevas perspectivas o que se está recopilando nueva información que permite comprender la compleja realidad actual. Es fundamental que se supere la polaridad rural-urbano como criterio de recopilación de datos de la mayoría de las instituciones brasileñas, dada su limitada capacidad de representación y porque todavía responde a supuestos conceptuales y operacionales de carácter más jurídico que espacial. Por lo tanto, consideramos que es más importante distinguir a la población de los conglomerados metropolitanos de los demás habitantes de una ciudad que hacer una distinción entre la población urbana y rural (Firkowski, 2009), y definir los compartimentos que conforman esas unidades de asentamiento. Ya sea por referirse al espacio intraurbano o por su interrelación, los datos pertinentes dejan en evidencia los claros indicios de una nueva cuestión urbana, desde la perspectiva de los espacios interurbano y metropolitano.

En el ámbito de las políticas públicas o incluso de la gestión local, esta nueva cuestión obedecería a una imposición de tipo social, más o menos precisa pero siempre presente en el plano teórico, mientras que en el plano conceptual respondería a la identificación de un fenómeno mucho menos en proceso de constitución y mucho más en proceso de transformación. Este tema se analiza en la siguiente sección, a partir de investigaciones realizadas para este artículo.

## **B. La paradoja de la ciudad acabada y, a la vez, inacabada**

El empleo de indicadores para entender las ciudades brasileñas en el período considerado en este estudio confirma dos hechos importantes. El primero de ellos se relaciona con la creciente diversidad y especificidad con que se desarrollan y aplican, así como el mayor acceso de los usuarios a esos indicadores y las mayores facilidades técnicas para producirlos. El segundo se vincula con los cambios positivos que facilitan su análisis.

Cuando el proceso de urbanización en el Brasil parecía manifestarse más ostensiblemente, debido a las altas tasas de crecimiento y la notable magnitud de la migración del campo a la ciudad, los indicadores más útiles para la gestión urbana cotidiana, e incluso para la reflexión científica sobre este fenómeno, eran predominantemente cuantitativos y estaban menos relacionados con las microcompartimentalizaciones del espacio urbano. En cambio, la tendencia actual del desarrollo y el empleo de indicadores obedece a una demanda que comenzó a surgir ya en los años ochenta; sin ignorar las dimensiones cuantitativas, estos se extienden ahora a fenómenos tales como la desigual apropiación regional de los posibles adelantos (Faria, 1991).

En un ensayo prospectivo sobre la situación actual, Faria también reitera la complejidad de un fenómeno urbano en proceso de transformación, que muestra indicios no solo de carencias sino también de deterioro de la infraestructura y los servicios públicos. Entre otros, este autor ya se había referido a la tendencia a la obsolescencia del parque industrial de la región de São Paulo, y su extensión al interior y a otras regiones del país. En términos conceptuales, la obsolescencia de la estructura industrial en ciertas áreas urbanas apunta al agotamiento de un fenómeno que había concluido y comenzaba a transformarse. Esto hace patentes los rasgos de lo que en este artículo se define como la “mutable” consolidación urbana, es decir, de la existencia de componentes de lo urbano que, una vez establecidos y con mayor intensidad que en el pasado, se modifican, gentrifican y son abandonados y sustituidos por sus usuarios y propietarios. Estos fenómenos no son una novedad en las ciudades brasileñas, pero ahora muestran una especial magnitud y rapidez, tanto en un sentido positivo como negativo.

Lo positivo es la existencia de indicadores que siempre se han utilizado para el estudio y la gestión de las ciudades brasileñas y que confirman la creciente atención de las demandas básicas, aunque las carencias de los años setenta, ochenta y noventa eran de tal magnitud que las mejoras de las últimas décadas son insuficientes para estabilizar una situación de bienestar. Por ejemplo, los indicadores relativos a las redes de alcantarillado y la recolección de residuos demuestran, directa o indirectamente, que los adelantos logrados son desiguales. El 70,6% de los hogares urbanos del Brasil cuentan actualmente con servicios adecuados de saneamiento, pero persisten las disparidades entre regiones: mientras en el sudeste la cobertura es del 91,1%, en el norte es de apenas un 21,2% (Ministerio de las Ciudades del Brasil, 2015). Estos indicadores son cada vez más altos, pero señalan que no se han superado las carencias y que es necesario considerar nuevas variables cualitativas, lo que confirma una vez más la consolidación del proceso de urbanización en el Brasil.

Tanto los planes maestros elaborados con criterios tecnicistas en los años setenta como los más recientes, desarrollados conforme a los lineamientos del Estatuto de la Ciudad, se ven afectados por una limitada capacidad de inversión de recursos públicos. En el ejercicio de identificación de sus rasgos distintivos, siempre con el propósito de confirmar el supuesto de este artículo, se determinó que presentan por lo menos dos de estos.

El primero se relaciona con la capacidad reflejada en los planes más reciente de, por lo menos, reflexionar sobre las carencias y las desigualdades y explicitarlas, así como de dar respaldo legal a las posibles demandas de la población. Estos planes no solo se justifican por ser instrumentos de planificación, sino también por la forma en que han sido elaborados, que ha dado lugar a medidas de gestión pública, de las comunidades locales y de académicos vinculados al gobierno. Como se afirma en el texto sobre los planes maestros participativos publicado por la Secretaría Nacional de Programas Urbanos en 2005, representan un esfuerzo colectivo que creó las bases de una ciudad más justa y democrática (Brasil, 2005).

El segundo rasgo distintivo de estos planes es la creación de un andamiaje legal. Los más recientes, que confirman la existencia de una realidad urbana compleja, alejada de

la que se definía por oposición a lo rural, permiten desarrollar complejos mecanismos destinados, entre otras cosas, a reconocer la función social de la propiedad, dinamizar el mercado inmobiliario y ofrecer distintas posibilidades de asociación público-privada.

Como se sabe, los criterios empleados para la formulación de planes no siempre se reflejan en la práctica (Maricato, 2013, entre otros). Por consiguiente, las críticas más comunes a los planes más recientes no se relacionan con los avances que representan, sino con las acciones pendientes. En el pasado distante se los criticaba por su naturaleza, por su incapacidad intrínseca de cuestionar los males sociales y por la excesiva valoración de un orden territorial al servicio de los habitantes con mayor poder adquisitivo. Villaça (2005), que fue testigo de la ejecución de los planes anteriores al Estatuto de la ciudad y estudió minuciosamente el modelo más reciente, elaborado de acuerdo con las directrices de ese instrumento jurídico federal, se muestra incrédulo sobre su eficacia, específicamente sobre el proceso de participación popular que lo acompaña, y lo define como una ilusión que es síntesis de todas las demás.

Los rasgos distintivos de los planes maestros de los dos períodos considerados son importantes, porque podrían ser reflejo de una concepción de la ciudad como un fenómeno mutable, relacionado con distintos contextos, pero ya bien arraigado. Aunque los cambios no se detienen, paradójicamente la ciudad aparece como un producto terminado, cuyos componentes se modifican y que va desgastándose y renovándose a la vez. Esta situación es representativa de los dos momentos históricos analizados en este artículo. En el primero se observa un interés por “construir” la ciudad, dividirla en zonas y dotarla de infraestructura y servicios básicos. En el segundo, se plantea un debate sobre los derechos, la equidad, la función social de la propiedad y otras garantías de difícil consecución. En esta segunda etapa, el sentido de la ciudad se analiza mucho más en términos de la configuración de sus compartimentos intraurbanos que del contexto más amplio, lo que podría explicar la exagerada fe actual en su protagonismo (Castells y Jordi, 1996, y Sassen, 2002 y 2010, entre otros).

Desde el punto de vista de las metodologías empleadas para la realización de estudios y el desarrollo de planes, como también para contribuir a la formulación de políticas públicas y la gestión urbana, los cambios también revelan un mayor interés por las transformaciones intraurbanas. Se hizo un catastro de los indicadores utilizados generalmente para el estudio de las ciudades brasileñas, con el fin de confirmar las ideas que se exploran en este artículo y, asimismo, para demostrar que las variables de análisis ampliadas reflejan una ciudad cada vez más compleja y heterogénea en cuanto a sus actores y su utilización. Los indicadores examinados se refieren a la situación demográfica, de vivienda y de saneamiento en los últimos 50 años y están delimitados temporalmente a partir de la década de 1970. Los empleados por el IBGE, en particular, reiteran la creciente necesidad de prestar atención al espacio intraurbano. Por eso, el análisis se distancia de aquellos en los que solo se intenta determinar si la población dispone o no de servicios e infraestructura básica, y profundiza en sus aspectos cualitativos. Asimismo, demuestran un interés por entender la variedad de provisión de servicios y carencias en las ciudades, que evidencia un alto grado de

consolidación de sus estructuras físicas y sociales. Todo esto deja en claro que es necesario distinguir la dimensión cuantitativa —el déficit que revela las necesidades mas postergadas, la ampliación de las redes de alcantarillado y la oferta de servicios públicos— de la dimensión cualitativa y los intentos por identificar la demanda de vivienda, la definición de la dotación actual, y la provisión de servicios e infraestructura por regiones, clase social y otros criterios para clasificar la población, incluidas las peculiaridades ambientales.

El reconocimiento del avance hacia la consolidación del proceso de urbanización en el Brasil viene obligatoriamente precedido por la evolución de las variables que lo definen conforme a distintos patrones. El fenómeno no solo ha supuesto una modificación del patrón de ocupación del territorio nacional, sino también un cambio significativo en la vida cotidiana de sus habitantes y sus valores; de hecho, actualmente hay más reglas de convivencia (D'Oliveira, 2001, entre otros), más variedad de opiniones y más conflictos (Abrahamsson, 2012, entre otros), en algunos casos no declarados sino solo latentes. Más que confirmar la urbanización, la observación de la complejidad de los espacios poblados y de las relaciones que se establecen en ellos ahora forma parte de la reflexión sobre la ciudad. Corroboran esta situación los crecientes estudios basados en la obra de autores que buscan entender la sociedad contemporánea como un fenómeno efímero, fragmentado y acelerado, que nunca deja de sorprender. Guattari (1990), Deleuze y Guattari (1997), Baudrillard (2008) y otros autores han contribuido a la comprensión del medio urbano que, pese a padecer en la periferia del capitalismo, curiosamente parece modernizarse.

Las ideas expuestas en este artículo no apuntan a la adopción de nuevas disciplinas, sino a que se reconozca la necesidad de aplicar métodos interdisciplinarios para hacer frente a la complejidad urbana en el Brasil actual y la organización de una amplia gama de enfoques. Los cambios registrados en el período analizado en la enseñanza y práctica de la planificación urbana ejemplifican el último raciocinio de esta sección del artículo. Así como en las décadas de 1970 y 1980 la enseñanza y la práctica de la gestión urbana en el Brasil se basaban en gran medida en la literatura especializada, cuya principal referencia era el texto sobre planificación municipal integrada (*Curso de Planejamento Municipal Integrado*) de Celson Ferrari (1979), en los años siguientes se incorporó a nuevos autores que tenían una perspectiva más amplia, lo que facilitaba la comprensión de las reivindicaciones sociales de carácter ambiental. Se dio, entonces, una transición de un aprendizaje de técnicas de edificación y normas sobre división en zonas, parcelación y ocupación del suelo urbano al creciente empleo de referencias literarias que alertan sobre la producción social del espacio y hacen más compleja la comprensión de reglas exclusivamente tecnicistas. Léfebvre (1991; primera edición, 1968), Castells (2006; primera edición, 1972), Harvey (1999, primera edición, 1989) y numerosos otros autores son exponentes de una literatura cuyo propósito es entender la ciudad, y demuestran la gran variedad de enfoques que pueden adoptarse para hacerlo. En el Brasil se replica lo observado por Betancur (2015) en los Estados Unidos y otros países de América Latina: la sustitución de la “planificación urbana” por “estudios urbanos”, unida a la necesaria articulación de estas dos perspectivas conceptuales y el ejercicio de la gestión urbana.



## C. Consideraciones finales

El presente artículo fue concebido originalmente con el propósito de analizar los principales cambios que se han dado en el escenario urbano del Brasil en las últimas cuatro décadas. En su elaboración quedó claro que los rasgos que describen sintéticamente a la ciudad brasileña han ido evolucionando en forma positiva. Aunque los indicadores tradicionales confirman ese cambio positivo, se reconoce la existencia de una ciudad resistentemente desigual dentro de la ciudad, así como en áreas metropolitanas y en regiones. Como se indica en diversos estudios, parecería que más importante que esa constatación es la intensidad de los cambios en lo que respecta a las aspiraciones, la práctica de la gestión urbana y la comprensión conceptual, lo que revela la aparición de una nueva cuestión urbana en muchas zonas metropolitanas.

Esto llevó a plantear la hipótesis según la cual se habría llegado al fin de un largo proceso de urbanización, caracterizado sobre todo por la transformación de espacios rurales en espacios indudablemente urbanizados. Se consideró también la sustitución de este proceso por un fenómeno definido fundamentalmente por la transformación de espacios ya ocupados, que modifica en términos cualitativos un fenómeno que curiosamente se presenta como “finalizado”. En la revisión del artículo, y tanto por las evidencias disponibles como por la confirmación de autores anteriores, la hipótesis dejó de serlo para convertirse en un supuesto. ¿Confirmación absoluta de la hipótesis o constatación de que algo aparentemente sin precedentes resultaba ser algo conocido? Los autores creen que la respuesta se encuentra a medio camino entre estas dos posibilidades.

Las transformaciones que se han producido en la periferia de las grandes metrópolis son ejemplos contundentes del fenómeno de consolidación considerado en este artículo y tal vez sean el argumento más convincente que respalda su supuesto. Ratificando lo dicho en la sección anterior, cabe recordar otros análisis que refuerzan la idea de que existe una periferia nueva y heterogénea. Estos son los descritos por Saraiva (2008), en un examen conceptual; Ribeiro (2001), en su definición de las periferias consolidadas como lugares en los que se observa una relativa elitización, y Caldeira (2000), en su nueva observación de los terrenos que estudió dos décadas antes, en los que observa su inserción en el mercado inmobiliario formal e indicios de una cierta capitalización de las edificaciones sometidas a mejoras. Sin embargo, según el concepto de consolidación urbana utilizado por los autores de este artículo, hay matices que cuestionan toda posible completitud. De hecho, Saraiva (2008) sostiene que la periferia se consolida, pero no se estanca.

Como se ha visto, el aspecto más importante de este proceso de reconceptualización de las periferias urbanas —que representan la mayor parte del medio urbano del Brasil— es la heterogeneidad con que comienzan a ser calificadas a partir de los años ochenta. La periferia, antes entendida como la expresión social de “la gran mancha de aceite” de las ciudades grandes, debe ser repensada desde su heterogeneidad socioespacial. Mientras que en los años setenta y ochenta se las concebía como extensas áreas habitadas por trabajadores que vivían en terrenos ocupados clandestina o irregularmente (Moura y Ultramar, 1996, entre



otros), ya en la época del censo de 1991 se encuentran más evidencias de sus distintas facetas. La nueva situación impone, por lo tanto, la necesidad de una reconsideración conceptual de la periferia y también de las políticas públicas destinadas a ellas. Como dicen Ritter y Firkowski (2009), en vista de la heterogeneidad y el acelerado ritmo de los fenómenos que se dan en ella, habría que dejar de usar el término “periferia” en singular y empezar a hablar de “periferias”.

Estos enfoques analíticos no obedecen solamente a una opción conceptual. Se reconoce que el estudio de las ciudades ha dejado un creciente aprendizaje, tanto en el Brasil como en el resto del mundo. En un estudio epistemológico sobre urbanismo, Kominami (2013) corrobora la evolución de las ciudades y de nuestra forma de percibirlas, pero reconoce que hay facetas epistemológicas del urbanismo que deben ser abordadas para que se pueda llegar a resolver su compleja problemática. Por su parte, Donnison (1975) señala que, por nuestra manera de interpretar el pasado, siempre tendemos a percibirlo en términos más simplificados que el presente. Ya en la década de 1970, este autor critica la ingenuidad de la gestión y la percepción de las ciudades norteamericanas. Como dice, estas ya habían perdido su inocencia y los investigadores debían describir cómo evolucionan los asentamientos humanos y por qué adoptan la forma que tienen.

Además de los enfoques históricos y de las cuestiones de carácter ideológico, los autores de este artículo estiman que sus argumentaciones sobre los cambios y la consolidación también podrían relativizarse en otro sentido, tomando en cuenta la menor información disponible y la mayor dificultad para conseguirla. En el pasado, se reconocía que la falta de información, de actualizaciones y de delimitaciones espaciales o por distintos estratos eran obstáculos que dificultaban la reflexión sobre las ciudades y su gestión. Jannuzzi y Gracioso (2002), por ejemplo, sostienen que la producción amplia y consolidada de datos estadísticos oficiales es reciente (40 años) en el Brasil, en tanto que las bases para la creación de un sistema estadístico nacional ya se habían establecido en los años treinta con la fundación del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.

Como parte del análisis de la paradójica consolidación de las ciudades brasileñas, en este artículo se alerta sobre la existencia de un fenómeno aún reciente y cuya solidez aún no se ha confirmado: el perfeccionamiento de los indicadores urbanos en todo el país. En su estudio sobre el volumen de inversiones realizadas en las áreas periféricas, Torres y Marques (2001) confirman el aumento de la calidad media de la infraestructura y la reducción de la diferencia entre las periferias y las regiones habitadas por los grupos más adinerados. Pero, lo que es aun más importante, estos autores reiteran que el escenario urbano o metropolitano que se impone exige una consideración más cualitativa que cuantitativa; lo mismo ocurre con la creciente complejidad que aquí se postula. Torres y Marques (2001) estiman que la segregación espacial actual no está tan determinada por la existencia o inexistencia de infraestructura y servicios como por las diferencias en términos de calidad, frecuencia y patrones de atención de las necesidades entre distintas regiones.

Como se demuestra en la sección anterior, en la búsqueda de un concepto de ciudad consolidada se podría repetir un raciocinio similar: menores tasas de crecimiento, mayor

cobertura, mayor disponibilidad de infraestructura y servicios urbanos básicos, y necesidad de estudiarla con indicadores que permitan sintetizar sus complejas dimensiones intraurbanas. Con respecto a esto último, como lo demuestran Torres y otros (2003) y Marques (2015), entre otros autores, para entender la ciudad no se puede seguir empleando el enfoque dual, antes clásico, basado en la distinción entre centro y periferia o incluso entre rural y urbano; lo que se requiere ahora es comprender espacios cada vez más heterogéneos y extensos.

Pese a las dificultades que plantea el mayor entendimiento de un fenómeno que debería ser objeto de más debates y la aplicación de una serie de enfoques interdisciplinarios distintos, cabe recordar también que la urbanización brasileña se ha caracterizado por lo menos como desigual y ambientalmente insostenible, pero asimismo, en algunas oportunidades y debido a una perspectiva excesivamente utópica, de acuerdo con los principios de la modernidad y la extrema valoración de la planificación territorial. El escenario más común, a pesar del cambio que supone el fin de un proceso definido siempre como caótico y una consolidación paradójicamente mutable y efímera, presenta características distópicas y va acompañado de deshumanización, artificialidad, despersonalización, deterioro de las relaciones sociales e incluso del fracaso de los intentos de mayor participación democrática. Las ciudades brasileñas se consolidan entre el optimismo y el pesimismo.

## Bibliografía

- Abrahamsson, Hans (2012), "Cities as nodes for global governance or battlefields for social conflicts? The role of dialogue in social sustainability", documento presentado en el 56° Congreso Mundial de la Federación Internacional de Vivienda y Urbanismo (IFHP), "Inclusive cities in a global world", Gothenburg, [en línea] [http://www.mistraurbanfutures.org/sites/default/files/cities\\_as\\_nodes\\_for\\_global\\_governance\\_or\\_battlefields\\_for\\_social\\_conflicts\\_the\\_role\\_of\\_dialogue\\_in\\_social\\_sustainability\\_mellanplats.pdf](http://www.mistraurbanfutures.org/sites/default/files/cities_as_nodes_for_global_governance_or_battlefields_for_social_conflicts_the_role_of_dialogue_in_social_sustainability_mellanplats.pdf).
- Alves, H. P. F. (2006), "Vulnerabilidade socioambiental na metrópole paulistana: uma análise sociodemográfica das situações de sobreposição espacial de problemas e riscos sociais e ambientais", *Revista Brasileira de Estudos Populacionais*, vol. 23, N° 1, enero-junio.
- Alves, J. E. D. e IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística) (2004), "As Características dos Domicílios Brasileiros entre 1960 e 2000", *Textos para Discussão. Escola Nacional de Ciências Estatísticas*, N° 10, Río de Janeiro, Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística (IBGE).
- Arantes, P. F. (2009), "Marxistas e a cidade de São Paulo nos anos de 1970", *Revista Novos Estudos*, N° 83, marzo.
- Augé, Marc (1992), *Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité*, París, Seuil.
- Bachelard, G. (1996), *A formação do espírito científico: contribuição para uma psicanálise do conhecimento*, Río de Janeiro, Contraponto.
- Baudrillard, J. (2008), *A sociedade de consumo*, Lisboa, Edições 70.
- Benjamin, Walter (1987), "Sobre o conceito da história", *Magia e técnica, arte e política*, Ensaio sobre literatura e história da cultura. Obras escolhidas, vol. Ed. Brasiliense.
- Berman, M. (2007), *Tudo o que é sólido desmancha no ar: a aventura da modernidade*, São Paulo, Cia. das Letras.

- Bishop, Brian J. y Geoffrey J. Syme (1995), "The social costs and benefits of urban consolidation: A time budget/contingent valuation approach", *Journal of Economic Psychology*, vol. 16, N° 2.
- Betancur, J. (2015), "Discutir Estúdios Urbanos, para quê? Trayectoria histórica", *La enseñanza de los estúdios urbano regionales: um assunto que transcende saberes disciplinares*, A. C. Sierra y otros, Bogotá, Universidad Piloto.
- Bolaffi, Gabriel (1979), "Habitação e urbanismo: o problema e o falso problema", *A produção capitalista da casa (e da cidade) no Brasil Industrial*, E. Maricato (org.), São Paulo, Ed. Alfa Ômega.
- Brasil, Gobierno de (2005), "Plano Diretor Participativo", Raquel Rolnik, Benny Schasberg y Otilie Macedo Pinheiro (coords.), Brasília, Secretaría Nacional de Programas Urbanos, Ministerio de las Ciudades.
- (2001), "Estatuto da Cidade: Lei 10.257/2001 que estabelece diretrizes gerais da política urbana", Brasília, Câmara de Diputados.
- (1988), "Constituição da República Federativa do Brasil. Brasília", Brasília, Senado Federal, Centro Gráfico.
- Brito, F. (2009), "As migrações internas no brasil: um ensaio sobre os desafios teóricos recentes", Texto para Discussão, N° 366, Belo Horizonte, Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR).
- Caldeira, T. (2000), *Cidade de Muros: crime, segregação e cidadania em São Paulo*, São Paulo, Editora 34/Edusp.
- Campos, V. N. O. (2012), "Reabilitação de Áreas Urbanas Centrais: uma contribuição para cidades mais sustentáveis? ", *Oculum Ensaios*, N° 16, Campinas.
- Cantarim, F. (2014), "Redes urbanas brasileiras: uma leitura por grandes regiões do país", Disertación de maestría, Programa de Posgrado en Gestión Urbana de la Pontificia Universidad Católica de Paraná [en línea] <http://www.pucpr.br/posgraduacao/gestaourbana/dissertacoes.php>.
- Castells, M. (2006), *A questão urbana*, Río de Janeiro, Paz e Terra.
- Castells, M. y B. Jordi (1996), "As cidades como atores políticos", *Revista Novos Estudos*, N° 45, São Paulo.
- Choay, F. (1965), *O urbanismo, utopias e realidade, uma antologia*, São Paulo, Perspectiva.
- Costa, H. S. M. y R. Monte-Mór (2002), "Urbanization and environment: trends and patterns in contemporary Brazil", *Population and environment in Brazil: Rio + 10*, D. Hogan, E. Berquo y H. Costa (orgs.), Campinas, CNPD, Asociación Brasileña de Estudios Poblacionales (ABEP), Núcleo de Estudios de Población (NEPO).
- Cunha, J.M.P. (2002), "Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina", *serie Población y Desarrollo*, N° 30 (LC/L.1782-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Cunha, J.M.P. y otros (2013), "A mobilidade pendular na macrometrópole paulista: diferenciação e complementariedade socioespacial", *Cadernos Metrôpole*, vol. 15, N° 30, São Paulo, julio-diciembre.
- D'Oliveira, Sônia A. le Cocq (2001), "Excesso de legislação, déficit de participação", *Anais do IX Encontro Nacional da ANPUR*, Río de Janeiro [en línea] <http://www.anpur.org.br/anaisAbrir/63/1/anais-do-ix-encontro>.
- Deleuze, G. (1966), *Le bergsonisme*, Collection "SUP-Le Philosophe", París, PUF.
- Deleuze, G. y F. Guattari (1997), *Mil Platôs. Capitalismo e Esquizofrenia*, Río de Janeiro, Editora 34.
- Donnison, David (1975), "The age of innocence is past: Some ideas about urban research and planning", *Urban Studies*, vol. 12, N° 26.
- DENATRAN (2015), "Dados estatísticos" [en línea] <http://www.denatran.gov.br>.
- Faria, V. (1991), "Cinqüenta anos de urbanização no Brasil: tendências e perspectivas", *Novos Estudos CEBRAP*, vol. 29.
- Ferrari, C. (1979), *Curso de Planejamento Municipal Integrado: Urbanismo*, São Paulo, Livraria Pioneira Editora.

- Ferrari Junior, J. C. (2004), "Limites e potencialidades do planejamento urbano: uma discussão sobre os pilares e aspectos recentes da organização espacial das cidades brasileiras", *Estudos Geográficos*, vol. 2, N° 1, Rio Claro.
- Firkowski, O. L. C. F. (2009), "Urbanização e cidades: os vários desafios à investigação geográfica", *Espaço e Tempo. Complexidade e desafios do pensar e do fazer geográfico*, F. Mendonça, C.L. Lowen-Sahr y M. Da Silva (orgs.), Curitiba, ADEMADAN.
- Glaeser, Edward (2011), *The Triumph of the City: How Our Greatest Invention Makes Us Richer, Smarter, Greener, Healthier, and Happier*, Nueva York, Penguin Press.
- Gray, Rowan, Brendan Gleeson y Matthew Burke (2008), *Urban consolidation and household greenhouse emissions: Towards a full consumption, impacts approach*, Urban Research Program, Griffith University [en línea] [https://www.griffith.edu.au/\\_data/assets/pdf\\_file/0006/105099/urp-rp20-gray-et-al-2008.pdf](https://www.griffith.edu.au/_data/assets/pdf_file/0006/105099/urp-rp20-gray-et-al-2008.pdf).
- Guattari, F. (1990), *As três ecologias*, Campinas, Papirus.
- Harvey, D. (1999), *Condição pós-moderna: uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural*, São Paulo, Loyola.
- Hogan, D. J. (1999), "Mudança Ambiental e o Novo Regime Demográfico", *Meio Ambiente, Desenvolvimento Sustentável e Políticas Públicas*, C. Cavalcanti (org.), São Paulo, Cortez.
- Holmes, A. (2007), *City Fictions: Language, Body, and Spanish American Urban Space*, Lewisburg, Bucknell University Press.
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística) (2015), *Arranjos Populacionais e Concentrações Urbanas do Brasil*, Rio de Janeiro.
- \_\_\_ (2014), "Síntese dos Indicadores Sociais 2014", Brasília [en línea] [ftp://ftp.ibge.gov.br/Indicadores\\_Sociais/Sintese\\_de\\_Indicadores\\_Sociais\\_2014/SIS\\_2014.pdf](ftp://ftp.ibge.gov.br/Indicadores_Sociais/Sintese_de_Indicadores_Sociais_2014/SIS_2014.pdf).
- \_\_\_ (2013a), "Metodologia do Censo Demográfico 2000", Rio de Janeiro [en línea] <http://goo.gl/UvIwF>.
- \_\_\_ (2013b), "Metodologia do Censo Demográfico 2010", Rio de Janeiro [en línea] <http://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv81634.pdf>.
- \_\_\_ (2012), "Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD), 2012" [en línea] <http://www.ibge.gov.br/home>.
- \_\_\_ (2011), "Censos Demográficos" [en línea] <http://www.ibge.gov.br/home>.
- \_\_\_ (2010a), "Pesquisa Nacional de Saneamento Básico 2008", Rio de Janeiro.
- \_\_\_ (2010b), "Censo Demográfico de 2010. Informações Metodológicas", Rio de Janeiro.
- \_\_\_ (2007), "Regiões de Influência das Cidades, 2007", Rio de Janeiro.
- \_\_\_ (1993), "Regiões de Influência das Cidades, 1993", Rio de Janeiro.
- \_\_\_ (1983), "Regiões de Influência das Cidades, 1983", Rio de Janeiro.
- \_\_\_ (1972), "Divisão do Brasil em Regiões Funcionais, 1972", Rio de Janeiro (estúdios seriados), Perfil dos Municípios brasileiros 2002-2014 [en línea] [http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/pesquisas/pesquisa\\_resultados.php?id\\_pesquisa=89](http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/pesquisas/pesquisa_resultados.php?id_pesquisa=89).
- IPARDES (Instituto Paranaense de Desarrollo Económico y Social) (2007), "Comentários sobre o REGIC, 2007", Curitiba.
- IPEA (Instituto de Investigación Económica Aplicada) (2013), *Nota Técnica: Estimativas do Déficit Habitacional Brasileiro (PNAD 2007-2012)*, Brasília.
- \_\_\_ (2002), "Configuração atual e tendências da Rede Urbana do Brasil", Brasília.
- Jacobs, J. (2000), *Morte e vida de grandes cidades*, São Paulo, Martins Fontes.
- Jannuzzi, Paulo de Martino y Luciana de Souza Gracioso (2002), "Produção e disseminação da informação estatística: agências estaduais no Brasil", *São Paulo em Perspectiva*, vol. 16, N° 3, São Paulo [en línea] [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-88392002000300013&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-88392002000300013&script=sci_arttext).
- Kaika, M. y E. Swyngedouw (2014), "Radical urban political-ecological imaginaries. Planetary urbanization and politicizing nature", *Derive Journal*, vol. 15, Verein für Stadtforschung.

- Kominami, Takeshi (2015), "The Kind of Problem a City Will Always Be: A Study of the Epistemological State of Urbanism and the Kind of Problem a City is", tesis de maestría, Escuela de Arquitectura, Universidad de Wellington [en línea] <http://hdl.handle.net/10063/2700>.
- Léfebvre, H. (1991), *O direito à cidade*, São Paulo, Editora Moraes.
- Leme, Maria Cristina da Silva (1999), "A formação do pensamento urbanístico no Brasil: 1895-1965", *Urbanismo no Brasil 1895-1965*, M.C. da Silva Leme, A. Fernandes y Marco Aurelio Filgueiras Gomes (orgs.), São Paulo, Studio Nobel/Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de São Paulo/Fundación para la Investigación en Arquitectura y Ambiente (FUPAM).
- Lencioni, S. (2015), "Urbanização difusa e a constituição de megarregiões: o caso de São Paulo-Rio de Janeiro", *E-metropolis*, N° 22, año 6, septiembre.
- Lynch, K. (1997), "A imagem da cidade", São Paulo, Martins Fontes.
- Magnabosco, A. L., Cunha, P. H. F. y Garcia, F. (2012), "Mensuração do déficit habitacional no Brasil", *Pesquisa & Debate*, vol. 23, N° 2(42), São Paulo.
- Maricato, E. (2013), "Entrevista. Nossas cidades são bombas socioecológicas", *Teoria e Debate*, vol. 15, N° 1 [en línea] <http://www.teoriaedebate.org.br/materias/nacional/nossas-cidades-sao-bombas-socioecologicas?page=full>.
- Marques, E. (org.) (2015), *Metrópole de São Paulo no século XXI, Espaços, heterogeneidades e desigualdades*, São Paulo, Universidad Estatal Paulista (UNESP).
- Martine, G. (2007), "O lugar do espaço na equação população/ meio ambiente", *Revista Brasileira de Estudos de População*, vol. 24, N° 2, São Paulo, Asociación Brasileña de Estudios Poblacionales (ABEP).
- (1994), "A redistribuição espacial da população brasileira durante a década de 80", *Texto para Discussão*, N° 329, Brasília, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA).
- Ministerio de las Ciudades del Brasil (2015), "Diagnóstico de Manejo de Resíduos Sólidos Urbanos do Sistema Nacional de Informações sobre o Saneamento", Brasília [en línea] <http://www.snis.gov.br/PaginaCarrega.php?EWRErterterTERTer=106>.
- Miranda, David, Rafael Crescente y M. Flor Alvarez (2005), "Land consolidation in inland rural Galicia, N.W. Spain, since 1950: An example of the formulation and use of questions, criteria and indicators for evaluation of rural development policies", *Journal of Economic Psychology*, vol. 16, N° 2.
- Moura, R. y C. Ultramari (1996), *O que é periferia urbana*, São Paulo: Brasiliense.
- Observatório das Metrópoles (2015), "As metrópoles no Censo 2010: novas tendências?" [en línea] [http://www.observatoriodasmetropoles.net/download/texto\\_MetropolesDez2010.pdf](http://www.observatoriodasmetropoles.net/download/texto_MetropolesDez2010.pdf).
- Odum, E.P. (1988), *Fundamentos da Ecologia*, Rio de Janeiro, Ed. Guanabara.
- Ojima, R. y G. Martine (2012), "Resgates sobre população e ambiente: breve análise da dinâmica democrática e a urbanização nos biomas brasileiros", *Ideias*, N° 5, nova série, segundo semestre, Campinas [en línea] <file:///C:/Users/professor/Downloads/1035-2746-1-SM.pdf>.
- Randolph, Rainer (2013), "Em busca de uma agenda para o Planejamento Urbano e Regional: uma homenagem a Ana Clara Torres Ribeiro", *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, vol. 15, N° 1, Asociación Nacional de Posgrado e Investigación en Planificación Urbana y Regional [en línea] [http://www.anpur.org.br/publicacao/arquivos/20140404102034miolo\\_revista\\_ANPUR\\_v15\\_n1.pdf](http://www.anpur.org.br/publicacao/arquivos/20140404102034miolo_revista_ANPUR_v15_n1.pdf).
- Reeds, K. (2011), "Urban Pessimism and the Optimism between the Lines: Literary Latin American Cities and Roberto Bolaño's 2666", *Hipertexto 14* [en línea] [http://portal.utpa.edu/utpa\\_main/daa\\_home/coah\\_home/modern\\_home/hipertexto\\_home/docs/Hiper14Reeds.pdf](http://portal.utpa.edu/utpa_main/daa_home/coah_home/modern_home/hipertexto_home/docs/Hiper14Reeds.pdf).
- Ribeiro, L. (2001), "Segregação, desigualdade e habitação: a metrópole do Rio de Janeiro", *Encontro Nacional da ANPUR*, Rio de Janeiro, Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ)/Instituto de Investigación y Planificación Urbano y Regional (IPPUR).
- Ritter, Carlos y Olga Lúcia C. de Firkowski (2009), "Novo Conceitual para as Periferias Urbanas", *Revista Eletrônica do Programa de Pós-graduação em Geografia* (Geografar) [en línea] <http://ojs.c3sl.ufpr.br/ojs/index.php/geografar/article/viewFile/14334/9644>.

- Rodríguez, J. y G. Busso (2009), *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005: un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países*, Libros de la CEPAL, N° 102 (LC/G.2397-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Rosa, Thaís Troncon (2011), “A cidade nas ciências sociais: teoria, pesquisa e contexto Favelas, Periferias: uma reflexão sobre conceitos e dicotomias”, 33° Encontro da ANPOCS, Caxambu [en línea] [http://www.anpocs.org/porta1/index.php?option=com\\_docman&task=cat\\_view&id=213&Itemid=208](http://www.anpocs.org/porta1/index.php?option=com_docman&task=cat_view&id=213&Itemid=208).
- Santos, M. A (2005), *A urbanização brasileira*, São Paulo, Hucitec.
- (1965), *A cidade nos países subdesenvolvidos*, Rio de Janeiro, Ed. Civilização Brasileira.
- Saule Junior, N. Y K. Uzzo (s/f), “A trajetória da reforma urbana no Brasil”, *Ciudades para tod@s, Experiencias, Marco Legal*, Recife [en línea] <http://www.redbcm.com.br/arquivos/bibliografia/a%20trajectoria%20n%20saule%20k%20uzzo.pdf>.
- Saraiva, C. (2008), “A Periferia Consolidada como Categoria e Realidade em Construção”, disertación en el curso de maestría del Programa de posgrado en Planificación Urbana y Regional de la Universidad Federal de Río de Janeiro [en línea] <http://www.ippur.ufri.br/download/pub/CamilaPereiraSaraiva.pdf>.
- Sassen, Saskia (2010), *Sociologia da Globalização*, Porto Alegre, Artmed.
- (2002), *Global Networks, Linked Cities*, Nueva York, Routledge.
- Scott, A. S. V. (2012), “População e família no Brasil contemporâneo: muitas mudanças e algumas reflexões”, *Revista Brasileira de Estudos de População*, vol. 29, N° 1, São Paulo [en línea] [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-30982012000100001&lng=en&nrm=iso&tlng=pt](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-30982012000100001&lng=en&nrm=iso&tlng=pt).
- Secretaría Nacional de Defensa Civil (2015), “Portarias de Reconhecimento de Situação de Emergência e Estados de Calamidade Pública” [en línea] [www.defesacivil.gov.br](http://www.defesacivil.gov.br).
- Silva, S. R. M. (2011), “Transformações das abordagens urbanísticas na gestão territorial brasileira: confluências e divergências no direito de propriedade, nos instrumentos de gestão e no desenho institucional”, tesis presentada en el Programa de posgrado en ingeniería urbana de la Universidad Federal de São Carlos, São Carlos.
- Sklenicka, Petr (2006), “Applying evaluation criteria for the land consolidation effect to three contrasting study areas in the Czech Republic”, *Land Use Policy*, vol. 23, N° 4.
- The Mori Memorial Foundation's Institute for Durban Strategies (2009), “Global Power City Index”, octubre [en línea] [http://www.mori-m-foundation.or.jp/pdf/GPCI2010\\_en.pdf](http://www.mori-m-foundation.or.jp/pdf/GPCI2010_en.pdf).
- Torres, H. G. (2004), “Fronteira Paulistana”, *Anais do XIV Encontro Nacional de Estudos Populacionais*, Caxambu, Asociación Brasileña de Estudios Poblacionales (ABEP).
- Torres, H. y E. Marques (2001), “Reflexões sobre a hiperperiferia: novas e velhas faces da pobreza no entorno metropolitano”, *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, N° 4.
- Torres, H. G. y otros (2003), “Pobreza e espaço: padrões de segregação em São Paulo”, *Estudos Avançados*, vol.17, N° 47, São Paulo [en línea] <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-40142003000100006>.
- Ultramari, C. (2009), “Dos significados do urbanismo”, *Revista Pós*, vol.16, N° 25, São Paulo.
- Ultramari, C. y D. Rezende (2006), “Mudanças e continuidades na gestão urbana brasileira”, *Revista Paranaense de Desenvolvimento*, N° 111, Curitiba, julio-diciembre.
- Ultramari, C., R. Firmino y S. F.P. Silva (2011), “Uma abordagem bibliométrica do estudo do Planejamento Urbano no Brasil nas décadas de 1990 e 2000”, *XIV Encontro Nacional da ANPUR. Anais*, Río de Janeiro, mayo.
- Valladares, Licia do Prado (2005), *A invenção da favela: do mito de origem à favela*, Río de Janeiro, Editora FGV.
- Villaça, F. (2005), *As ilusões do Plano Diretor*, São Paulo [en línea] <http://www.planosdiretores.com.br/downloads/ilusaopd.pdf>.
- Zaluar, A. y M. Alvito (orgs.) (2003), *Um século de favela*, Río de Janeiro, FGV.